

Para el *Florida Catholic* hace unos dos años

Domingo 28 del Tiempo Ordinario, Año C

2 Re 5:14-17; Sal 98; 2 Tm 2:8-13; Lc 17:11-19

por el Dr. Emilio G. Chávez

St. Vincent de Paul Regional Seminary, Boynton Beach, FL

Un tema importante que nos puede dar una perspectiva para leer las lecturas de este domingo es el del extranjero. En la primera lectura, uno que no era israelita, Naamán, de Siria, es curado. El profeta Eliseo no acepta regalo de él, pero el sirio se lleva consigo tierra de la Tierra Santa: se ha vuelto un adorador del Dios de Israel. Jesús, en su primer sermón en su pueblo natal (Lc 4:16-30), dijo que “ningún profeta es aceptado en su tierra natal,” y luego da dos ejemplos de buenas obras hechas a extranjeros por los profetas de Israel: Elías a la viuda de Sidón, Eliseo al leproso de Siria. Esto no les cayó bien a sus conciudadanos, que entonces quieren matar a Jesús.

En el evangelio, Jesús sana a diez leprosos, todos judíos excepto uno; el único que regresa a darle gracias es un samaritano, un “extranjero” despreciado por los judíos, que ni siquiera les hablaban (ver Jn 4:9). Jesús le había dicho a los leprosos que fueran a mostrarse a los sacerdotes como exigía Lv 14. Es difícil comprender a dónde pudiese haberse encaminado el samaritano junto con los demás leprosos: no adoraban a Dios en el mismo lugar ni con los mismos sacerdotes. Pero lo que se subraya es que sólo el extranjero hizo lo correcto.

En la segunda lectura, Pablo está en prisión, pero la Palabra de Dios no está encadenada. ¿Tenemos la tendencia de querer encadenar a Dios y a su Palabra? ¿Restringimos el área en que Dios debe reinar? ¿Hay límites a lo que ponemos a la disposición de Dios? Hay un gran debate sobre la inmigración. Las lecturas de este domingo nos llaman a ser más libres con el extranjero, más compasivos. Ocupamos tierra que perteneció a otros, hemos dado la bienvenida y atraído a grandes mentes y talentos para enriquecer a nuestra sociedad, quizá empobreciendo a otras naciones. Ahora tenemos a personas muy humildes y pobres con nosotros que hacen trabajos muy duros que otros no quieren hacer, dando un ejemplo de austeridad mientras envían remesas a seres queridos aun más necesitados. ¿Qué nos inspiran a pensar las lecturas de hoy?